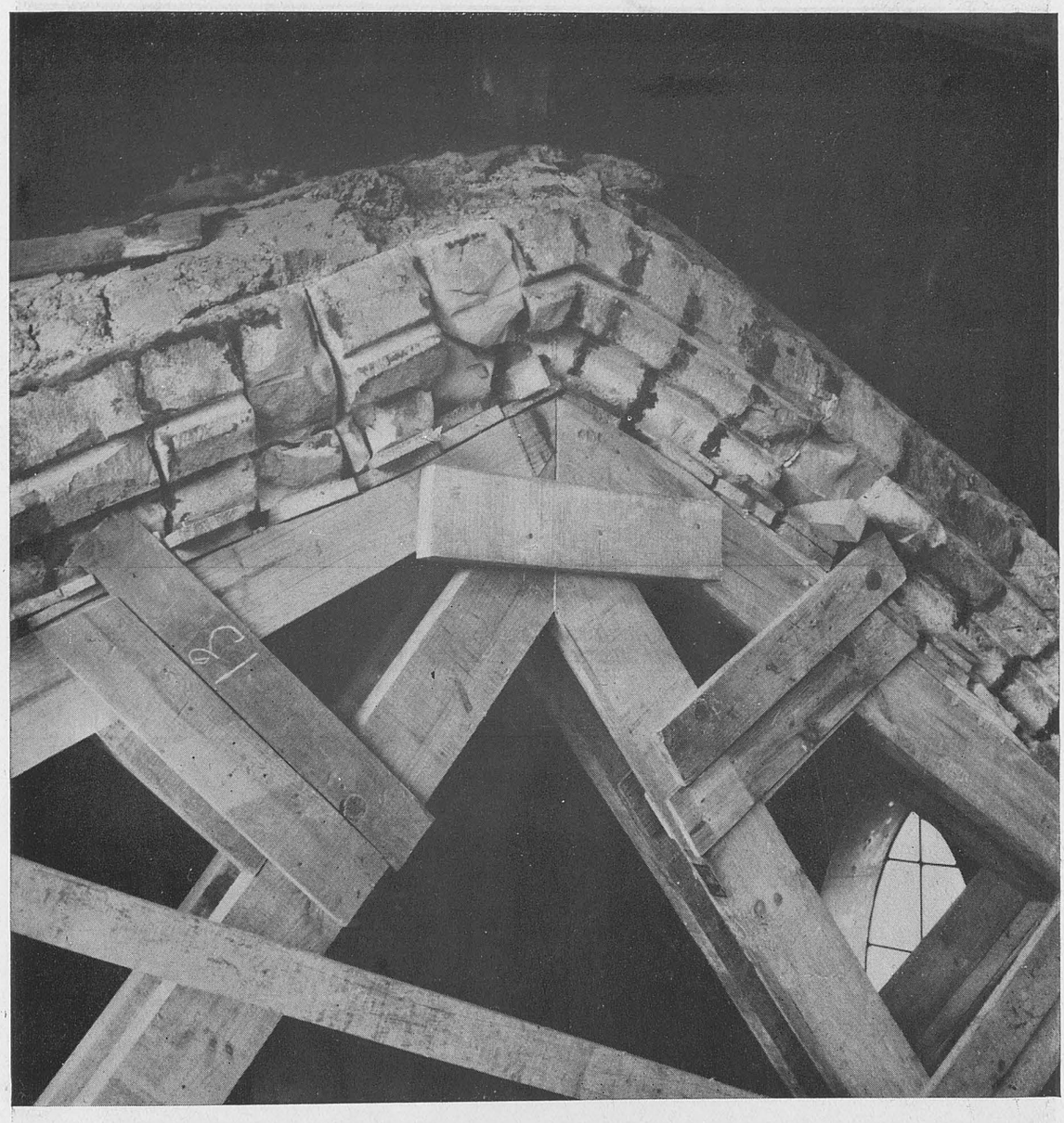
no podía realizarse como si de una obra normal se tratara (formulando un detallado proyecto y anunciando la correspondiente subasta). Había que organizar de una manera autónoma, montar el taller de cantería a pie de obra y pensar que teníamos en nuestras manos una fábrica del siglo XIII de mucha historia y veneración (el Infante D. Sancho, hijo de San Fernando, que llegó a ser Arzobispo de Toledo, fué Abad de la Abadía de San Emeterio y San Celedonio, núcleo originario de Santander y más adelante su Catedral), y reerigir de tal manera, que al aplicar los modernos procedimientos constructivos no sólo no se perdiera ninguna cualidad de autenticidad, sino que, por el contrario, resaltaran de una manera hon-

SANTANDER.–Catedral: Un arco fajón totalmente calcinado. El estar acuñadas las dovelas con cuña de madera hizo que la calcinación fuera completa.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 121. 1/10/1953